



El primer volumen, que abarcaba los años 1524 y 1525, recogía testimonios escritos del encuentro entre los cristianos arribados a la zona centroamericana que hoy abarcaría las Repúblicas de Guatemala, El Salvador y Honduras, y los pobladores de la que llegaría a ser la Audiencia de los Confines. En este segundo volumen presenta la etapa de la *evangelización fundante*, que se extiende desde el primer encuentro hasta la destrucción de la ciudad de Santiago de Guatemala.

Tras la presentación de Mariano Fazio, director de la Colección, el libro se articula en cuatro capítulos: Los pueblos convocados (1525-1537); Los pueblos reunidos (1538-1541); Los pueblos de El Salvador; y Los pueblos de Honduras. Siguen unas conclusiones y una esmerada Bibliografía.

González Villanueva se acerca a la práctica cristiana y a la vida religiosa de los primeros pobladores de la Audiencia, así como a la conversión a la fe cristiana de los naturales de estos territorios, leyendo con óptica de fe los documentos conservados. En el *Libro Viejo* de Guatemala se percibe la fe y conciencia cristiana de los que fundaron y alzaron la ciudad; los escritos de Marroquín, primer párroco y primer obispo de Santiago de Guatemala, dan pie para considerarlo figura señera de la primera jerarquía americana; destaca por su labor pastoral y por la defensa de los naturales, así como por la promoción de la cultura.

Se expone el desarrollo de las primeras estructuras eclesiales, las primeras iglesias y parroquias, la llegada y labor de las órdenes religiosas; las conversiones de los primeros naturales de las zonas y en sucesivos capítulos se nos presenta la labor evangelizadora en las tierras de El Salvador y de Honduras.

Este trabajo será punto de referencia para cuantos se interesan por la historia de la Iglesia en Centroamérica. Asimismo la información que contiene proporciona luces y pistas válidas para la historia de la cultura y de la sociedad de los inicios de la Audiencia de los Confines.

E. Luque Alcaide

Julián HERAS. *Crónicas franciscanas de viaje. Episodios pintorescos de Europa a América en los siglos XIX y XX*, Convento de los Descalzos de Rimac (Serie «Franciscanos evangelizadores del Perú», 13), Lima 2004, 246 pp.

El P. Julián Heras, de la Academia Peruana de la Historia y bibliotecario de la estupenda biblioteca de la Recoleta de Rímac (en Lima), ha recogido en este libro los testimonios de algunos viajes que los franciscanos hicieron al Perú desde Europa en los siglos XIX y XX, «en medio de tantas dificultades y peligros», como señala acertadamente el superior provincial de los descalzos, fr. José García Palacios, en la nota introductoria. En esa misma nota se señala la oportunidad de la publicación, porque se prepara la celebración del centenario de la fundación de la provincia franciscana de San Francisco Solano del Perú.

Julián Heras encontró en Ocopa un largo relato de un viaje realizado en 1889, redactado muchos años más tarde. Posteriormente halló otros testimonios de viajes, de modo que los ha reunido ahora, ordenados cronológicamente: 1834, 1837, 1853, 1860, 1876, el ya citado de 1889 (muy extenso y detallado, en largos 76 epígrafes) y 1896. Siguen después los viajes del siglo XX, el último de los cuales —que hace el número 14 de los transcritos— está datado en 1949 y fue redactado por las religiosas franciscanas de Montpellier. Los primeros viajes siguieron la ruta del estrecho de Magallanes, pasando luego a Valparaíso, para atracar finalmente en El Callao. Desde el último del siglo XIX (el de 1896) siguieron la ruta del estrecho de Panamá, mucho más cómoda.

Los relatos son de una entrañable frescura y amenidad. En todos se registran muchísimos detalles de la vida cotidiana de los franciscanos de aquellos años (en Italia y España y durante el traslado); se narra también cómo eran los conventos americanos que los hospedaban a lo largo del itinerario, cuando tocaban puerto; se cuentan las dificultades de la navegación; se habla del clima político europeo; de la situación política de Chile, Perú, Ecuador y Bolivia;



del fervor misionero que animaba a los expedicionarios; etc. Con gran oficio, Heras presenta cada uno de los relatos, ofreciendo información que ayuda a la mejor comprensión de los textos transcritos. La vida misma reflejada por sus protagonistas: la heroicidad de la dedicación a las almas.

En definitiva, una iniciativa interesantísima que enriquece la historia de la Iglesia de América Latina, cuando intentaba su reconstrucción después de las guerras de independencia.

J.-I. Saranyana

Jaime LARA, *City, Temple, Stage. Eschatological Architecture and Liturgical Theatrics in New Spain*, University of Notre Dame Press, Notre Dame (Indiana) 2004, 300 pp.

Jaime Lara, profesor asociado de Arte cristiano en el Divinity School de la Yale University, presenta un sugerente estudio sobre las relaciones entre el arte y el teatro litúrgico como medios de conversión de los pueblos aztecas de la región central de México. Como se sabe, los frailes, especialmente los franciscanos, utilizaron estos medios de evangelización con mucho provecho pastoral desde mediados del siglo xvi.

En el capítulo primero, titulado «The architecture of conversion», estudia el diseño de los conventos, en los que el atrio juega un papel fundamental como escenario para el teatro sacro y las procesiones; en esta misma línea analiza el papel desempeñado por las capillas abiertas, las amplias y espaciosas naves de los templos conventuales o el carácter de fortaleza que, en ocasiones, presentaban los monasterios novohispanos.

El capítulo segundo recoge una serie de elementos de carácter escatológico relacionados con la actividad misionera de los frailes y, muy particularmente, su plasmación visual por medio de las bellas artes, intentando establecer un paralelismo con la concepción azteca del tiempo y la eternidad.

A partir de un modelo cósmico según el cual habría de trazarse la ciudad ideal, Lara presenta en el capítulo tercero la plasmación de esa *Jerusalén indiana* o *Sion americana* inspirada en determinadas utopías, y que no lograría una materialización a pesar de algunos intentos como la ciudad de Puebla de los Ángeles. Más modestamente se intentaría también la recreación del *Sacro Monte*, muy relacionado con la Pasión de Cristo, y que daría lugar a la erección de viacrucis por los caminos. De igual forma, según estudia el capítulo cuarto, hubo proyectos para levantar templos en México de acuerdo con las fórmulas ideales del Templo de Jerusalén.

El capítulo quinto se centra en el estudio de las cruces erigidas en Mesoamérica con una gran decoración pictográfica, que para el autor son símbolo evidente del árbol cósmico, o mejor aún del árbol del paraíso. Por último, en el capítulo sexto se aborda la cuestión de la utilización del teatro con finalidad catequética. En la conclusión final, el autor hace un repaso por la rica tradición ritual del mundo mexicano, en donde se habría producido una convergencia espiritual entre las cosmovisiones, creencias, metáforas y símbolos religiosos de los pueblos Nahuas y del Judeo-Cristianismo; es decir, un proceso de sincretismo supervisado por los frailes con el fin de aceptar únicamente aquello que se avenía bien con el dogma cristiano.

La presentación del libro, de gran formato, resulta muy atractiva y, como no puede ser de otra manera en una obra de estas características, incluye numerosas fotografías a color; cuenta además con una selección bibliográfica amplísima. El autor, que es un consumado especialista en la materia, ha dedicado un esfuerzo enorme a la preparación de esta monografía, que merecerá el respeto de toda la americanística. En todo caso, se trata de un estudio destinado más bien a especialistas, que ofrece interpretaciones sugerentes y originales, algunas de las cuales, sin embargo, provocarán amplia discusión.

F. Labarga